

# González #50

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 26 de marzo, 2007

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Michica

## MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA



Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo. Todas las fuerzas de la vieja Europa se han unido en santa cruzada para acosar a ese fantasma: el Papa y el zar, Metternich y Guizot, los radicales franceses y los polizontes alemanes.



## Burgueses y Proletarios

La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es las luchas de clases.

Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes.

[...]

La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas.

Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado.

[...]

La burguesía ha desempeñado en la historia un papel altamente revolucionario.

[...]

La burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al sabio, los ha convertido en sus servidores asalariados.

[...]

la burguesía ha desgarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y los redujo a simples relaciones de dinero.

[...]

Espoleada por la necesidad de dar cada vez mayor salida a sus productos, la burguesía recorre el mundo entero. Necesita anidar en todas partes, establecer en todas partes, crear vínculos en todas partes.

[...]

Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo. En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y de los climas más diversos. En lugar del antiguo aislamiento de las regiones y naciones que se bastaban a sí mismas, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal.

continua...

### El Escritor explicadoramente ignorante

todos aprendían lo que querían cuando querían y como podían... Entonces la panacea del conocimiento estuvo siempre a la orden del día de cada uno y ninguno lo había notado, afortunadamente Mr. Jacotot había venido para iluminarlos con su propia luz. Ellos no sabían que lo que sabían lo sabían porque siempre lo habían podido saber... Vino este nuevo y arcaico –aunque suene a oximorón- método antimetodista para revelarles que el agua moja y uno solo se puede secar cuando es conciente de ello, que el fuego quema y uno se puede curar si busca la forma de lograrlo aunque existan no-se-cuantos miles de años de historia médica que podría ayudar a conseguir el mismo resultado pero evitando la emoción de la búsqueda. Todo esto sucedió mientras leí este maravilloso tratado de pedagogía llamado “El maestro ignorante”, y que bueno que cuento con una experiencia muy basta en cuanto a ignorancia aprehensora se refiere porque de lo contrario no habría podido captar la esencia de este escrito, sus inspiradores postulados y sus descubrimientos obvios... esto lo digo sin ninguna actitud peyorativa, sino con el ánimo de enfatizar en la importancia de nombrar las cosas, de hacerlas notorias, de hablar de ellas y sobre todo de escribir sobre ellas. Por algo Dios después de haberle puesto a Adán el trabajo de cultivar y cuidar del jardín del Edén puso delante de él la labor de nombrar a los animales... (Génesis 2:15, 19)

Durante la lectura de este interesante libro creo que todo lector se emociona ante la claridad y sencillez que el “método Jacotot” de emancipación expone. Sin embargo esta sensación comienza a perderse y a autodestruirse en el mismo escrito cuando el autor decide hacer un recuento histórico de las posteriores situaciones generadas a partir de esta práctica llevada a cabo por la milicia, por instituciones y por particulares con intereses propios...

En un comienzo lo que captaba la atención del lector y capturaba su emotividad era la esperanza de estar descubriendo algo nuevo y fresco aunque proveniente del hábito más antiguo del hombre: Aprender de lo que está en frente de él y transmitirle tal experiencia a sus semejantes... Esto, en los términos que el libro lo presenta se ha perdido en su esencia mas básica y por ende lógica, debido a la intensa aparición de métodos explicativos que han dado caminos “cerrados” de solución a los nuevos aprendices de cada generación, carga histórica que todos hemos y aún soportamos de diversas maneras y en todos los ambientes de aprendizaje ya sean estos formales, informales o no formales.

A esto cabe una de las preguntas eternas para los humanistas: De donde venimos?

¡Pues el libro lo contesta...! Venimos de la tradición de pensamiento que parte de la tradición de explicación que desde hace siempre se ha venido desarrollando en todas las culturas y por todos los seres humanos, pendiente esta de la “responsabilidad” que sobre todos reposa de hacer del conocimiento humano algo cada vez mas amplio y basto, imposición que desde pequeños a “todos” se nos asigna, claro que ese “todos” es relativo, este se refiere a los que por alguna razón aceptamos el reto a fuerza de las circunstancias... entonces este “todos” si somos todos porque a todos nos toca el reto de vivir, y para vivir hay que aprender y enseñar aunque nuestra profesión no sea la segunda de estas funciones y no tengamos las “técnicas” expertas que se supone necesarias para que esto se dé en la manera como las instituciones lo hacen.

Bien, hasta aquí se entiende que es posible aprender y enseñar aunque no se tenga la técnica, dije. Muy bien, esto lo había pensado, desarrollado e implementado en muchas ocasiones pero sin conciencia plena de que lo estaba haciendo. Que gran cosa! Descubrí el ¡Sentido Común!, sin embargo aún hay algo aquí que no está tan bien... tal vez sea el hecho de que este sentido no es tan común, eso será lo que Jacotot mostró!

Sin embargo noté que hay otra cosa, hay que creer que este sentido es común a todos, que viene en el paquete, hacer como Dios quien no distingue entre nación y nación, raza y raza y/o etnia y etnia. (Hechos 10:34,35) Y aquí al igual que con Dios hay que cumplir una condición, respetar y proceder en consecuencia... esto significa que hay que hacer que este modo de pensar sea masivo, ubicar y usar los medios por los cuales las personas se pueden emancipar en su inteligencia y usarla conforme sus capacidades permiten. Y se me ocurrió otro tanto de cosas por el estilo, provenientes del mismo texto, de sus postulados de su rica composición y de tantas relaciones que propone y logra establecer deambulé por la

barba de Marx y recordé el final del manifiesto comunista donde se convoca a la gente de todas las naciones a la revolución, pensé en las causas y las consecuencias de tal masificación de la conciencia, estuve extasiado de imaginación pensando en todo lo que podría darse pero tal sensación solo llegó hasta el capítulo dos, de ahí en adelante el maestro ignorante comenzó a volverse un maestro explicador como cualquier otro y hasta peor que cualquier otro. Y analizando el porqué de este hastío a la lectura del capítulo tres en adelante llegué a la conclusión de que Jacques Ranciere –autor de este libro- tal vez nunca leyó lo que escribió, porque a todas luces se ve en su escritura de los capítulos tres en adelante del “El Maestro Ignorante” que no pudo aplicar en la práctica de su escritura el hecho de que Jacotot descubrió que (vuelva a la primer línea y lea de nuevo)

-artistaintegral y proyectadorcultural-

Explicación: La explicación no es necesaria en un texto que sostiene su innecesariedad...

—Camilo Vivas Rojas

**REVISTA ASTERISCO INVITA  
A TODAS LAS PERSONAS  
INTERESADAS EN PRESENTAR  
UNA PROPUESTA VISUAL PARA LA  
OCTAVA EDICIÓN TITULADA  
INFRARROJO  
POR DEBAJO DEL ESPECTRO  
VISIBLE... OCULTO, CENSURADO,  
CONTESTATARIO, SUBVERSIVO,  
IGNORADO, CAMUFLADO, SECRETO...**

MAYORES INFORMES EN

[HTTP://WWW.REVISTASTERISCO.ORG/](http://www.revistasterisco.org/)

**ESTA SEMANA**

ARTE Y UNIVERSIDAD  
CICLO DE CONFERENCIAS  
LUNES 26 DE MARZO  
AUDITORIO HERMES  
6-8 P.M.

EL ESTATUTO SEMIÓTICO DEL OBJETO EN EL MUSEO  
—WILLIAM LÓPEZ

EL MUSEO Y SU LUGAR EN LA UNIVERSIDAD  
—JAIME IREGUI

**¡Esto no es ningún chiste!**

se busca personas interesadas en participar en el ciclo de conferencias arte y humor haciendo intervenciones (¿qué diablos es una intervención?)

INFORMES

luospina@uniandes.edu.co

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.